

PROYECTO YAGUARETE



Esteros del Iberá

¿Cuánto hábitat hay disponible para los yaguaretés en el Iberá y cuantos ejemplares podrían llegar a vivir en el interior de la Reserva?

En julio del año pasado publicamos nuestro primer boletín del Proyecto de Reintroducción del Yaguareté en Iberá. En él comentamos los resultados del estudio realizado por Flavia Caruso —bióloga de la Universidad del Noreste— el cual medía la actitud de los correntinos en relación al retorno del gran felino a la región. Se trataba, por tanto, de un análisis científico de la *aptitud social* de la posible reintroducción de la especie. Este análisis era especialmente importante porque la restauración de un gran carnívoro en una región donde no es bien recibido puede ser una tarea demasiado compleja como para tener altas probabilidades de éxito. Afortunadamente, tal y como relatábamos en dicho boletín¹, existe un altísimo nivel de apoyo a la reintroducción de la especie por parte de los correntinos, tanto en la población rural más cercana al Iberá, como en la urbana más alejada la Reserva Natural.

En este nuevo boletín queremos hablar de otro estudio realizado por el Dr. Carlos de Angelo —investigador del Instituto de Biología Subtropical (IBS) de la Universidad Nacional de Misiones/CONICET— el cual está centrado en evaluar la cantidad y calidad del hábitat disponible para el yaguareté en la Reserva Natural Iberá; y, como resultado de esto, el número de estos animales que podría llegar a vivir a largo plazo en la reserva. Por lo tanto, el estudio de Carlos viene a complementar el realizado por Flavia Caruso al evaluar la aptitud ecológica de la reintroducción de la especie. Nuestro propósito en los siguientes párrafos es tratar de resumir los principales hallazgos de esta investigación, la cual puede ser consultada íntegramente desde el sitio web de nuestro proyecto².

Con el fin de evaluar la existencia de hábitat adecuado para el yaguareté dentro de los esteros de Iberá, Carlos revisa diferentes relatos históricos que aluden al uso preferencial por parte de estos felinos de las áreas de pajonales cercanos a ríos y lagunas, similares a las que se encuentran actualmente en el Iberá. Así, cita por ejemplo a Félix de Azara (1802) quien menciona que el yaguareté “*en las Pampas de Buenos Ayres, que carecen de bosques, se oculta en los esteros y en las cuevas subterráneas que fabrican los perros cimarrones; pero en el Paraguay vive en los esteros y bosques grandes, prefiriendo los inmediatos a los ríos caudalosos, que atraviesa nadando con soltura y primor, y caza en las orillas capibaras y lo que puede*”.

1. www.proyectoibera.org/download/yaguarete/boletines/boletin_01.pdf

2. www.proyectoibera.org/download/yaguarete/habitat_para_el_yaguarete_en_ibera.pdf

PROYECTO YAGUARETE

Boletín Informativo Nr. 2, Enero de 2012



O a Alcides d'Orbigny quien en sus notas de las expediciones de finales de la década de 1820 a los esteros del Batel y del Iberá cuenta “... No obstante me alejé poco ya que esas grandes llanuras de juncos o altos pastos, que los pobladores llaman pajonales, eran preferidos al monte como guarida por los jaguares y los lugares donde nos hallábamos tenían gran renombre al respecto”... “El Rincón de Luna depende de la comandancia de Yaguareté Corá, cuyo nombre denota claramente que en esa parte de la provincia es donde más abundan aquellos terribles animales atraídos por los numerosos llanos cubiertos de juncos, los grupitos de árboles y la proximidad de los inmensos esteros del Iberá, lugares frecuentados por grandes ciervos y multitud de carpinchos, alimentos habituales del jaguar”. Después de comentar estas citas históricas, Carlos señala otras regiones de América donde todavía habita la especie y que cuentan con características similares al Iberá, como es el caso de las áreas del Alto Paraná en Brasil, El Pantanal compartido por Brasil, Paraguay y Bolivia, y los Llanos de Venezuela y Colombia.



Paisaje de Iberá donde se ven la combinación de bañados, lagunas y bosques preferidos por el yaguareté

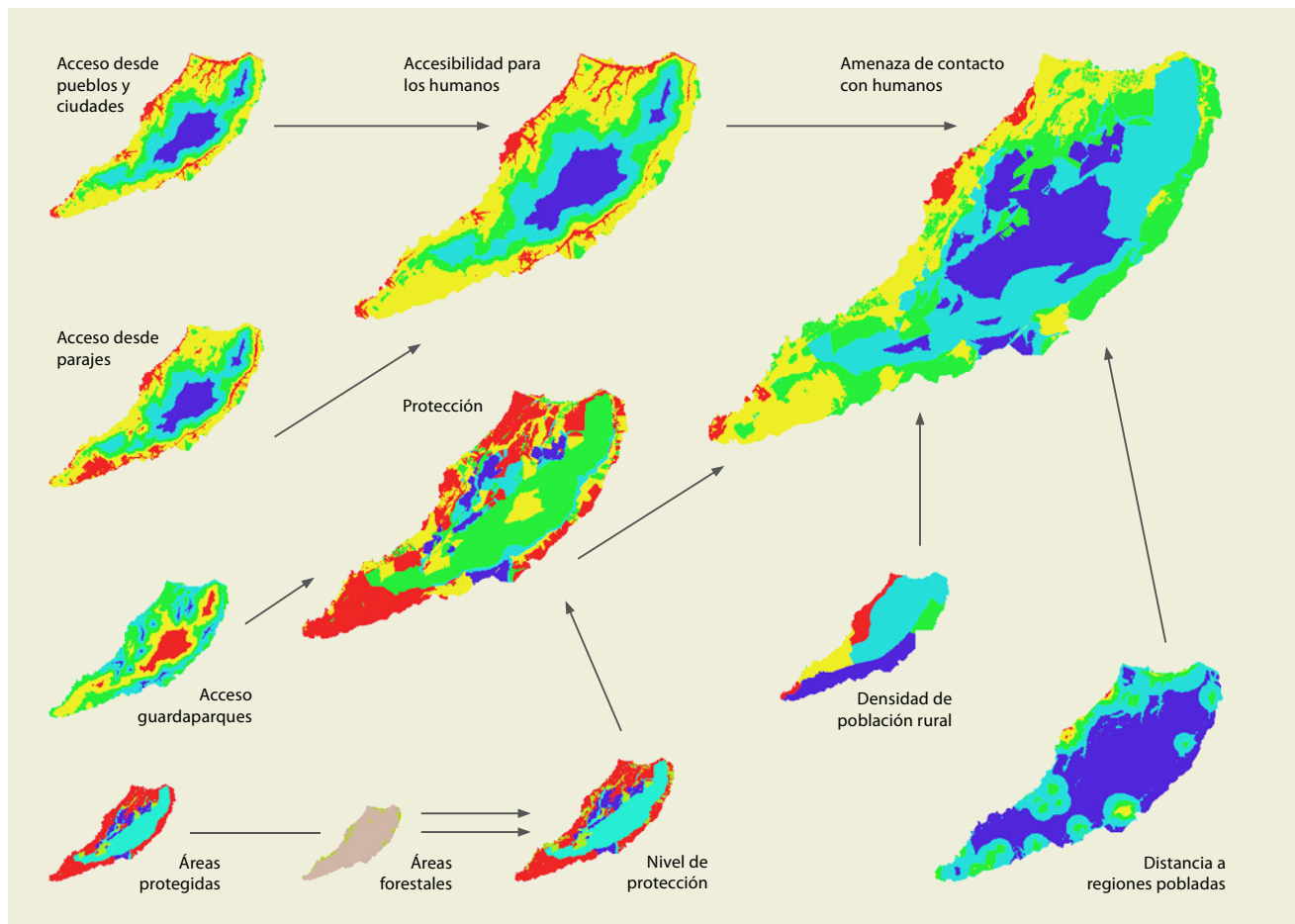
Visto esto, la siguiente cuestión que se plantea Carlos en su estudio es identificar y cuantificar las áreas dentro de Iberá que cuentan con las condiciones óptimas para el desarrollo de la especie. Para ello, busca analizar dos grandes grupos de factores: a) la presencia de hábitat adecuado porque existe abundancia de presas y porque cuenta con características físicas o estructurales preferidas por estos felinos, y b) la ausencia de conflictos con humanos, bien sea porque la gente no accede a esas áreas, porque existe la presencia activa de agentes de conservación y/o porque no existe un uso ganadero que podría generar fricciones con la presencia de este predador. Una vez definidos estos factores, el estudio los ordena en un modelo lógico que permite integrarlos en capas cartográficas sucesivas hasta crear un mapa final de aptitud de hábitat para la especie en la Reserva Natural Iberá.

PROYECTO YAGUARETE



Boletín Informativo Nr. 2, Enero de 2012

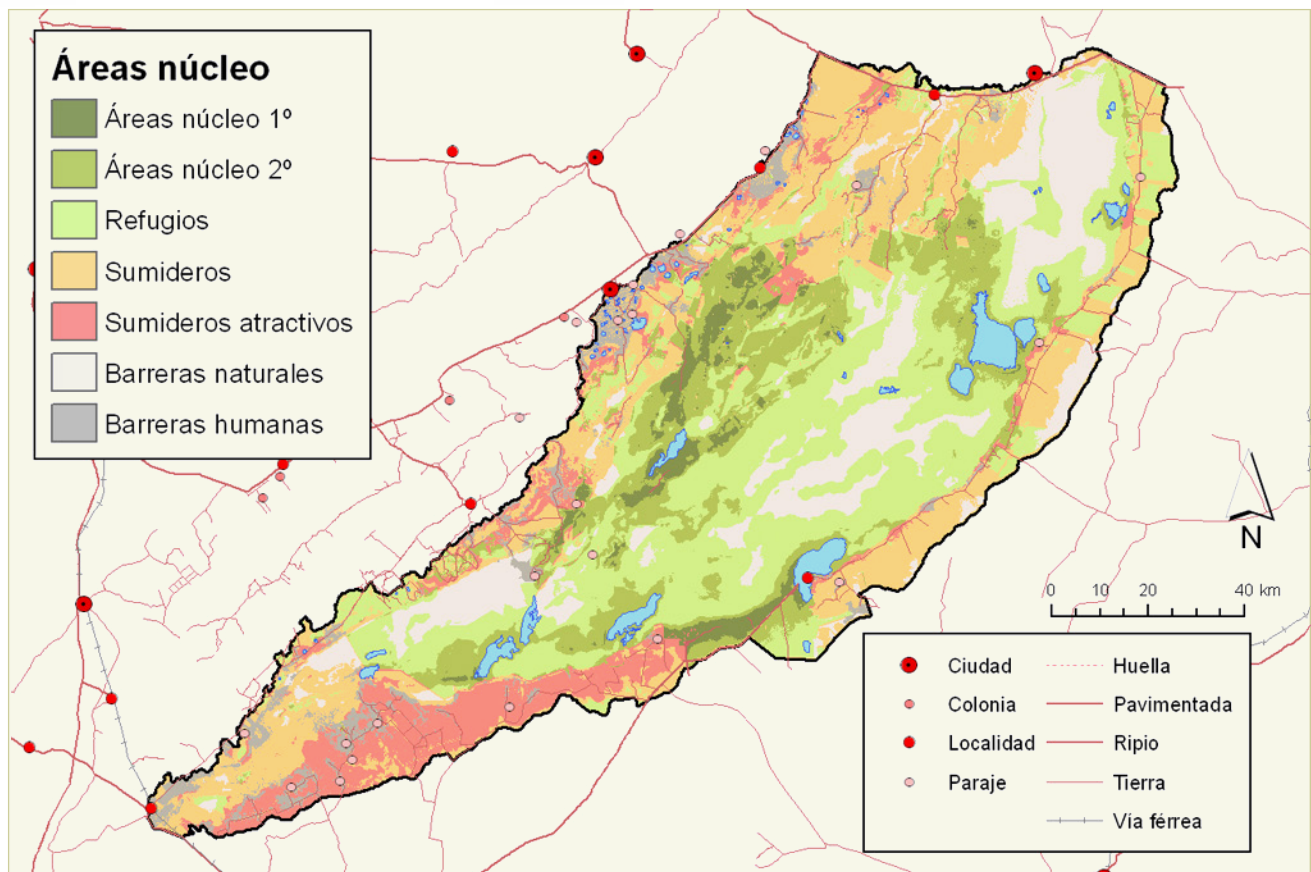
La siguiente figura muestra cómo funciona la lógica del análisis empleado. El ejemplo muestra cómo se integran y superponen capas cartográficas hasta crear un mapa final de posible conflicto por contacto con humanos. Esta misma lógica de creación y solapamiento de capas de información, se usó para integrar toda la información disponible con el fin de crear mapas finales de aptitud de hábitat y de amenazas para la conservación de la especie.



Como resultado de este proceso de análisis se obtiene un mapa final de aptitud de hábitat para el yaguaré en Iberá. Este mapa, presentado a continuación, muestra en colores verdes oscuros las áreas con características óptimas para la especie, las cuales cuentan con muy buen hábitat y mínimas amenazas por contacto o conflicto con humanos. Estas áreas se denominan **áreas núcleo**, ya que podrían convertirse en los principales bastiones para la supervivencia de la especie en Iberá. Es interesante de este análisis que además identifica una gran región pintada de verde claro en el mapa final, la cual no cuenta con hábitat de tan buena calidad, pero donde la conflictividad con humanos es mínima, por lo que puede servir como **refugio o corredores** entre las áreas núcleo. Dicho de otra manera, se trataría de áreas donde los yaguarés no encontrarían la cantidad de presas y las características de hábitat óptimas, pero donde la probabilidad de entrar en conflicto con la gente sería realmente mínima.

PROYECTO YAGUARETE

Boletín Informativo Nr. 2, Enero de 2012



Una vez identificadas las mejores áreas para la permanencia de la especie en el Iberá, se realiza una estimación del tamaño de éstas, llegando a la conclusión de que existen cerca de 250,000 ha de áreas núcleo con hábitat óptimo para yaguareté, las cuales se encuentran rodeadas por otras 430,000 hectáreas de refugios y corredores. Esto crea una enorme superficie continua dentro del Iberá donde los yaguaretés podrían vivir sin entrar en contacto o posible conflicto con cazadores, ganaderos o con núcleos habitados por humanos. En realidad estas 670,000 ha corresponden casi exclusivamente a los terrenos fiscales propiedad de la provincia de Corrientes y a las reservas naturales de CLT, incluidos dentro del Iberá. Es decir, el análisis de Carlos muestra que las reservas públicas y privadas pueden albergar una gran extensión de territorio apto para el mantenimiento a largo plazo de la especie en la región.

Finalmente, el estudio concluye con diferentes estimaciones del número de yaguaretés que podrían llegar a habitar las áreas núcleo y los refugios y corredores del Iberá. Usando datos de densidad de yaguaretés procedentes de otras áreas similares de América, el autor estima que “la población núcleo de jaguares reintroducidos en Iberá podría llegar a conformar tres sub-poblaciones que sumarían un total de entre 25 y 157 individuos, con un valor medio estimado en los 90 animales”. Si sumamos a estas áreas núcleo los

PROYECTO YAGUARETE



Boletín Informativo Nr. 2, Enero de 2012

hábitats secundarios o periféricos identificados en el mapa final, “podemos suponer que la cuenca del Iberá podría llegar a sostener en un futuro a **una población de más de 100 individuos adultos**”. Para entender la importancia de estos números basta con tener en cuenta que la población de yaguaretés para toda la Argentina se estima actualmente en unos 200 ejemplares³. Es decir, que el Iberá contaría con condiciones de hábitat suficientes como para incrementar en un 50% la población actual de la especie en todo el país.

Hasta aquí hemos tratado de comunicar de la manera más clara y breve posible los métodos y hallazgos del estudio realizado por Carlos de Angelo. Sólo nos falta agradecerle su excelente trabajo y el nivel de detalle y cariño invertidos en él.

El equipo de restauración de especies amenazadas en los esteros de Iberá

Para obtener más información sobre este proyecto:

www.proyectoibera.org/yaguarete



3. En prensa - Di Bitetti, M. S., De Angelo, C. D., Quiroga, V., Altrichter, M., Paviolo, A., Cuyckens, E., Perovic, P. Estado de conservación del jaguar en la Argentina. En: *El jaguar en el Siglo XXI: La Perspectiva Continental*. Rodrigo A. Medellín, Cuauhtémoc Chávez, Antonio de la Torre, Heliot Zarza & Gerardo Ceballos (Eds.). Fondo de Cultura Económica, México, D.F., México.